



Robada. Una carta a mi captor

Autora: Lucy Christopher

Castillo
en el Aire



3 sesiones

Temas: Secuestro, obsesión, naturaleza, enamoramiento

Valores: Amor, libertad, respeto, compromiso

Robada. Una carta a mi captor es un libro del género epistolar, conformado por una larga misiva que la protagonista escribe a su secuestrador, por medio de la cual abre al lector sus emociones, la descripción del lugar a donde es llevada, sus recuerdos previos al plagio, el descubrimiento de la belleza natural, así como el florecimiento de sentimientos inesperados.

Lucy Christopher nació en 1981 en Gales, Reino Unido, creció en Melbourne, Australia, y volvió a su tierra natal para emprender sus estudios de posgrado. *Robada* fue su primer libro publicado de los tres que ha escrito. Nada mejor para describirla que la "tarjeta de presentación" en su web oficial: "Hola, soy Lucy Christopher y escribo libros. También hago muchas cosas más, como hablar de libros, dar clases sobre libros, bloguear acerca de libros y leer libros". www.lucychristopher.com

Un joven adulto de veinticinco años de edad secuestra a una adolescente de dieciséis. La obsesión que siente por ella es tan fuerte como su atracción por el desierto australiano: una vasta prisión natural de donde su cautiva tiene pocas vías de escape, hasta que un accidente lo pone en el dilema de buscar ayuda y renunciar a ella. *Responder con entereza a la adversidad.*

Gema y sus padres están por tomar el avión en el aeropuerto de Bangkok cuando ella va por un café y es abordada por Ty, que le ofrece pagar y aprovecha la ocasión para "endulzarlo". El joven lleva mucho tiempo calculando ese momento: su secuestro. No busca dinero ni otro tipo de chantaje: la quiere a ella. Cuando despierta, Gema se encuentra en un lugar desconocido: el desierto, en Australia. Ty le pide que no tema. Cuando ella pregunta hasta cuándo la retendrá, la respuesta es lapidaria: "Para siempre". Gema espera con terror que en cualquier momento empiece la tortura, el preámbulo de su muerte. Lloro y se revuelve en la cama. Pero nada semejante ocurre. Con el paso de los días el temor se desvanece, las percepciones cambian y empieza a cuestionarse sobre sus sentimientos hacia Ty. No lo odia ni le tiene rencor, pero también sabe que en algún lugar su antigua vida la espera.

Durante las tres sesiones se proponen actividades plásticas, de escritura y reflexión grupal para abordar el tema del secuestro y las circunstancias que en ocasiones se originan entre las víctimas y sus captores, en particular el síndrome de Estocolmo, así como el entorno del cautiverio que, opresivo y liberador a la vez, poco a poco se va tornando familiar.

Sesión 1:

Robada, la historia de una obsesión. La historia que relata Gema en su carta abarca el tiempo que vive secuestrada por Ty en el desierto australiano. El silencio del entorno le facilita el contacto con sus emociones: el miedo, la desesperación, sus amigos, su mascota y los recuerdos de la infancia, cuando jugaba en el parque. Se pregunta qué estarán haciendo sus padres para localizarla. Ty revela que desde hace seis años la conoce y que todo el tiempo estuvo cerca de su casa, pues era empleado de mantenimiento en aquel parque donde la vio jugar, donde supo que se sentía sola, donde incluso la protegió cuando uno de sus amigos se quiso propasar. También la miró embriagarse para eludir el futuro. Por eso construyó esa casa en el desierto: para rescatarla de la vida en Londres. A Gema también le interesa conocer la historia de Ty: el abandono de su madre cuando nació, la desaparición de su padre años después y su vida en el orfanato. Justo encontró a Gema cuando, seis años atrás, su madre lo contactó desde Londres.

Conversar sobre lo leído. Inicie la discusión apoyado en estas preguntas: dado que cualquier tipo de privación de la libertad implica un acto de violencia, ¿en la novela ésta ocurre de manera implícita o explícita? ¿En qué acciones y situaciones la

perciben? ¿Cómo la afrontan Gema y Ty? ¿Cómo creen que la afrontarían ustedes?

El desierto como personaje. Las descripciones del desierto en la novela permiten el uso de metáforas para provocar sensaciones y hacer más placentera la lectura, no obstante el tema. Con base en la premisa de que la intervención de ese ecosistema es fundamental para la trama, pida a los estudiantes que describan de manera gráfica, mediante una pintura, una presentación de diapositivas o una maqueta, cómo es la casa donde Ty retiene a Gema y el desierto que lo rodea. También pueden apoyarse en las percepciones de la narradora: la arena de color óxido, las múltiples habitaciones, el silencio, el cielo y el sol abrasador. Sugierales tomar en cuenta que cada elemento lleva en sí significados al parecer contrapuestos: el desierto es un espacio inmenso que invita a la liberación, pero al mismo tiempo sus peligros naturales y extensión juegan el papel de celadores, en tanto que la casa es a la vez prisión y sueño de fuga.

Sesión 2:

Robada, el relato de un secuestro. Con palabras no pronunciadas, que más tarde plasmará en la carta, Gema va dibujando a su captor: el color de sus ojos, su mirada, su color de piel, su voz. Ella recorre las habitaciones para analizar alternativas de huida. En la cocina observa el acomodo obsesivo de los alimentos. De allí toma un pequeño cuchillo con el que hace marcas de los días que pasan y se abandona a sus sueños del pasado como refugio de lo que vive en el presente. Si tan sólo consiguiera las llaves de la camioneta... Cuando lo hace, Ty no intenta detenerla. Sabe que no llegará a ninguna parte: al despertar, con quemaduras por el sol en todo el cuerpo, Gema está en su cama, en aquella cama de aquel desierto, mientras Ty, amoroso, cuida de ella. Casi sin darse cuenta, la joven también comienza a enamorarse de él.

Conversar sobre lo leído. Utilice esta pregunta para iniciar la discusión: ¿recuerdan otra historia, literaria o noticiosa, antigua o reciente, donde la privación de la libertad sea el tema central?

Hablar de lo inenarrable. El tema del secuestro es difícil de abordar por la violencia que conlleva, pero no se puede soslayar. Previo a la sesión, pida a los estudiantes que investiguen sobre el síndrome de Estocolmo, que en la novela tiene una relevancia desde su "esqueleto" narrativo: una carta dirigida por la víctima al victimario. Para la actividad en clase, reúnalos en círculo para que, mediante

oraciones cortas, sin demasiado tiempo para racionalizarlas, vayan expresando las sensaciones y emociones que el libro les causó.

Sesión 3:

Robada, la carta que no se envió. Gema encuentra a Ty dibujando en las paredes y en el techo. Luego se pinta a sí mismo. En esa habitación duermen juntos él y Gema, que ya no lo rehúye. Aquella unión resulta efímera: al día siguiente Ty intenta atraer a una serpiente que se escurrió en la casa, Gema entra y es mordida. Aunque tiene antidotos en casa, éstos no evitan que el veneno se disemine y se convence de que no hay alternativa: traslada a Gema hasta una mina cercana y desde allí a Perth para que reciba atención médica. En las últimas páginas del libro, cuando Gema se reencuentra con sus padres, descubre que su caso dio la vuelta al mundo. Acosada por la prensa y la proximidad del juicio, donde Ty se declarará inocente, ella constata que no había otro final posible... O tal vez sí. Es cuando, alentada por su psiquiatra, escribe esta carta.

Conversar sobre lo leído. Comience la discusión con esta pregunta: ¿han escrito alguna vez una carta en la que deban reconocer o disculparse por algún error o que esté dirigida a alguien que los hirió de alguna manera?

La epístola como liberación. El género epistolar se ha abordado con amplitud en la historia de la literatura. En esta larga misiva, la protagonista consigue transmitir sin cortapisas sus sentimientos y emociones, recuerdos y vivencias, con un detalle que acaso le habría resultado imposible en forma oral. Aunque situada en un contexto actual, *Robada* es un libro que encajaría muy bien en los cánones del romanticismo europeo de los siglos XVIII y XIX, con una pasión a momentos tan desbordada como *Las desventuras del joven Werther* (1774), de Johann Wolfgang von Goethe. Además de esta obra, sugiera a los estudiantes la lectura de *Carta al padre* (1919), de Franz Kafka —y al igual que Ty, el progenitor de Kafka nunca la leyó—. Aliente a los estudiantes a escribir una misiva dirigida a sí mismos, en la que se expresen sobre cualquier hecho de su vida en el que habrían preferido que las cosas se resolvieran distinto. Para acentuar su carácter privado, sugierales que lo hagan de puño y letra. No los obligue a compartirlas a menos que ellos mismos expresen el deseo de hacerlo. Para cerrar el círculo, pueden acudir a la oficina de correos y enviarla a sus respectivos domicilios.